

Sermón en el día de Jesús 28 de noviembre de 2010.

Título: **CONTABILIZANDO**

Biblia: Salmo 92:1-15

Predicador: Pastor Dong Han David Lee

Iglesia Esperanza Presbiteriana Reformada

Tte. 1ro. Leónidas Escobar 3913 c/ Av. Japón,

Asunción, Paraguay

www.evangelio123.org

(595) 021-301-706 / (595) 0981-815-179

1. Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh Altísimo;
2. Anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche,
3. En el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa.
4. Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo.
5. ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos.
6. El hombre necio no sabe, y el insensato no entiende esto.
7. Cuando brotan los impíos como la hierba, y florecen todos los que hacen iniquidad, es para ser destruidos eternamente.
8. Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.
9. Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová, porque he aquí, perecerán tus enemigos; serán esparcidos todos los que hacen maldad.

10. Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo; seré ungido con aceite fresco.
11. Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos; oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos.
12. El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano.
13. Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán.
14. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes.
15. Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto y que en él no hay injusticia.

INTRODUCCIÓN:

¿Sabén ustedes por qué existen desempleados? Existen desempleados por diferentes motivos: porque las empresas o negocios están limitando la contratación, porque han despedido a personas, porque las empresas necesitan de ciertas cualidades que los desempleados no reúnen, porque están desconectados la empresa que necesita y el hombre que precisa del trabajo, están desempleados porque ellos mismos tienen exigencias respecto a la profesión, al dinero que desean percibir, al lugar en donde prefieren trabajar; tampoco son flexibles para adaptarse a los cambios de los tiempos. También están los desempleados porque no tienen experiencias, y finalmente aquellos que no quieren trabajar.

Pero “creo” que el principal motivo de que existen desempleados es por causa del factor económico, porque siempre las empresas desean maximizar las ganancias económicas antes que cualquier tipo de necesidad del

hombre y tampoco hacen filantropía. Por estos días, casi en cualquier país del mundo, el único lugar donde existe exceso de trabajadores es en la administración pública, pero allí más que el factor económico, rige el factor político y electoralista.

Mas hablemos de una empresa, sea unipersonal, familiar o las grandes corporaciones; ninguna de ellas puede obviar el factor económico, si una empresa no genera ganancias suficientes no tiene su razón de existencia. Mas también existen personas quienes mantienen un negocio solamente con el fin de estar “ocupados y porque tienen la costumbre de trabajar”, estos casos son muy raros.

Lo normal es que las empresas hagan una contabilización todos los días, semanal, mensual o anualmente para verificar sus ganancias. Y siempre se hacen correcciones y redireccionamientos, ampliaciones para mejorar la ganancia; y eso permite cumplir con todos los compromisos y deseos.

Dejemos en claro, nadie quiere trabajar a pérdida, nadie puede permitirse el lujo de gastar más de lo que gana porque disminuiría rápidamente su capital y patrimonio. Y justamente esta es la causa de por qué muchas empresas realizan los primeros ajustes económicos con los empleados, porque es la parte más flexible de los costos; porque una persona puede realizar el trabajo de dos personas, porque siempre existen puestos de trabajo donde se puede reemplazar por una persona novata y consecuentemente requiere de menos erogación en sueldo, solamente el básico. También se introduce muchos familiares porque las erogaciones existen pero el dinero ingresa dentro del circuito familiar.

Mas de cualquier forma, siempre se hacen los ajustes de acuerdo a los factores económicos.

Espero que ustedes sí puedan romper este esquema cuando reciban y moren en la tierra prometida, y puedan crear empresas que generen ganancias para dar empleos a la mayor cantidad de personas posibles. Como ese padre de familia quien teniendo ya contratado a obreros para su viña que trabajen por ese día; igual contrata a nuevos que están desocupados en la plaza de la ciudad a la hora tercera, a la hora sexta, a la hora novena y a la hora undécima; y a todos les paga el jornal diario. ¿Qué empresa del mundo contrataría a una persona a trabajar por una hora y le pagaría el jornal de un día completo? ¿Qué empresa contrataría de esta forma todos los días sin hacer caso al factor económico? Solamente cuando el creyente sabe que por hacer eso, Dios bendice con mayor abundancia.

¿QUÉ LES SUCEDEN A LAS IGLESIAS?

¿Sabían que esto mismo sucede en las iglesias? Mas al revés. Son los miembros quienes no desean trabajar, son los miembros que se ausentan de las iglesias. Porque ellos son quienes hacen los cálculos y contabilizan sus ganancias y sus pérdidas, y como resulta en saldo negativo, no trabajan ni participan en los asuntos de la iglesia. Por eso Jesús se lamentaba diciendo: *la mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos. (San Lucas 10:2)*

¿Por qué existe tanta escasez de obreros para la mies del Señor? Y no es que falten personas en las iglesias, son muchos quienes son creyentes, se declaran creyentes, que les gusta la música cristiana, que tiene prendida la radio durante

todo el día sintonizado en una estación cristiana, escriben miles de cartas pidiendo oración y sanidad, escuchan sermones y cultos por televisión, por video, por Internet, se compran libros cristianos, participan en los seminarios, existen muchos pastores, iglesias en cada cuadra del barrio, los estadios se colman en los conciertos, en las fiestas y en los paseos de la iglesia están abarrotados los colectivos, no hay ningún campamento vacío en época de verano porque todos están en retiro y en diversión.

Mas ¿por qué vemos a tan pocos obreros para la mies del Señor? ¿En qué han fallado las iglesias y consecuentemente los líderes de las iglesias?

Es sencillo, los creyentes hicieron su contabilidad personal, sus ganancias y sus pérdidas, el ingreso y el egreso, lo bueno y lo malo, lo que recibieron y lo que ofrecieron, lo que pidieron y lo que obtuvieron por la oración; y resultó en saldo negativo. Sí, tuvieron pérdidas, vieron signos negativos. Vieron que existían demasiados sacrificios y pérdidas por pocas ganancias.

Y esta es la confusión en que están sumergidos los propios pastores, porque no consiguen que sus miembros trabajen más, que se entusiasmen más por las obras de Dios. Y cuánta no será la confusión si ellos mismos no pueden “desperezar” y salir a buscar las mies. ¿Si ellos mismos no son “obreros” cómo querrán que las ovejas lo sean? Pues ellos mismos sienten el saldo negativo de sus palabras y sus esfuerzos.

Algo grave está sucediendo, ¡y no están entendiendo qué es!

Es que todo el sistema del Evangelio de la Prosperidad que estuvieron predicando está dando sus frutos, no de prosperidad como esperaban sino está derrumbándose por pedazos. Hacen el mayor esfuerzo para alegrar a sus miembros pero no consiguen despegar un alma de sus asientos, si no existe un factor de incentivo.

Es que las enseñanzas en que fueron sometidas las personas no están resultando; talvez se congreguen, mas ser “obrero” para salir a buscar la mies: ¡NO gracias!

Pasa lo siguiente, mientras que el creyente no vea, mientras no reciba, mientras no perciba una recompensa mayor y bíblicamente correcta que el esfuerzo desplegado: jamás los números de la contabilidad resultarán en positivo.

Y es aquí en donde fallan las iglesias y sus líderes, es que no saben la **“CONTABILIDAD DE DIOS.”**

Es que enseñan a los hombres según la contabilidad de los hombres: invierte y recibirás mucho más; ofrenda y serás recompensado treinta, sesenta, cien veces más. Pide y se te dará, busca y hallarás, golpea y se te abrirá: ¡LO QUE SEA, TODO LO QUE DESEAS EN TU CORAZÓN! Mas todo fue enseñado en términos de la contabilidad del hombre y no según la contabilidad de Dios. Y la contabilidad del hombre requiere que la cuenta bancaria del creyente aumente, que cada año cambie por un nuevo automóvil, que se compre ropas según la moda nacional e internacional, requiere que cada día su calidad de vida mejore a simple vista, que todos los problemas y su resolución sea simplemente un abrir la boca y pedir.

Por esto mismo no cuadran los números para los creyentes, porque fueron enseñados mal. Por consiguiente las iglesias andan mal. Y todo esto se puede notar a simple vista, les diré un ejemplo sencillo: busquen una persona que esté con el mismo entusiasmo luego de un año de asistir a la iglesia. Realmente serán muy pocos. Es que luego de un año de asistir a la iglesia y de realizar todo lo que les fue enseñado, la ganancia no es suficiente. Porque el creyente hace un gran esfuerzo haciendo sus ofrendas, pero recibe muy... muy poco.

LA CONTABILIDAD DE DIOS

Les dije que la contabilidad de Dios no es como la contabilidad de los hombres, porque no es dinero por dinero, riqueza por pedido, sanidad por oración, ni todo tu deseo porque sí.

En la contabilidad de Dios “ustedes invierten bienes, riquezas y esfuerzos de hombres” y reciben BIENES Y BENDICIONES DE DIOS.

Hablemos claro, ustedes hacen ofrendas en dinero, evangelizan invirtiendo tiempo, dinero y descanso, muchas veces hay que escoger y renunciar porque tienen fe en Dios, no pueden hacer todas las cosas que el hombre del mundo hace porque viven bajo los mandamientos de Dios, mas ¿qué obtienen?

Dios no pesa el “oro” y la “plata” en la balanza según tus obras y tu fe para recompensarte. Generalmente no te retribuye por medio de riquezas de hombres, sino por medio de Sabiduría, Conocimiento de Dios, Bendiciones y Dones del Espíritu Santo, también te retribuye diciendo: “tú eres mi hijo”. Incluso eres conminado a que cumplas los

mandamientos de Dios, a que te santifiques en toda palabra; y te pide que lleve muchas veces la cruz de Cristo.

Por eso, si no les enseñara para que ustedes conocieran a Dios y su pacto con las promesas, jamás la contabilidad en Jesucristo puede resultar positiva. Porque la contabilidad de Dios solamente se hace posible cuando existe la enseñanza y la fe en el pacto de Abraham, y que el creyente esté firmemente anclado en el pacto de Jesucristo.

¿Por qué existen tan pocos obreros siendo que la mies es mucha? Porque el costo de la inversión es demasiado alto y el retorno de las ganancias que con “ojos de hombre desea ver es muy poco”.

Veán en las palabras que dijo Jesús en San Lucas 10:17-20: *Volvieron los setenta con gozo, diciendo: señor, aun los demonios se nos sujetan en tu nombre. Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo. He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará. Pero no os regocijéis de que los espíritus se os sujete, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.*

¿Y cuál es el costo? Porque como corderos son enviados en medio de lobos, deben dejar muchas comodidades y bienes: no llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado; y a nadie saludéis por el camino. Porque están llevando el evangelio pero también el juicio, porque unos reciben y muchos rechazan y os desechan. Porque deben luchar contra Satanás, porque tienen que hollar serpientes y escorpiones, porque tienen que luchar contra toda fuerza del enemigo. Y la retribución que se tiene vienen de las palabras de Jesús: *Pero*

no os regocijéis de que los espíritus se os sujetan, sino regocijaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos.

Consideren la conversación que tiene Jesús con el Padre Celestial y verán que en ningún momento Jesús habla de una retribución monetaria: en aquella misma hora Jesús se regocijó en el Espíritu, y dijo: Yo te alabo, oh Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las has revelado a los niños. Sí, Padre, porque así te agradó. Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el hijo lo quiera revelar. Y volviéndose a los discípulos, les dijo aparte: Bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis; porque os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. (San Lucas 10:21-24)

Ven que aquí no hay ninguna mención de Jesús de retribuirle por medio del dinero. Por eso, la contabilidad de Dios es muy diferente a las reglas que normalmente los hombres tienen como ganancia y bendiciones.

No olvidemos las palabras de Dios que dicen: así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1 Corintios 15:42-44)

Y el problema surge porque los creyentes “buscan y esperan” una ganancia a la manera de los hombres. Mientras que Dios siempre retribuye según sus reglas. Por eso, es imprescindible que el hombre de Dios aprenda los valores de retribución del Padre Celestial.

INCLUSO ES PÉRDIDA SEGÚN LOS NÚMEROS DE HOMBRES

Ayer estuvimos viendo cómo dice la Biblia: *entonces se le acercó Pedro y le dijo: Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que pague contra mí? ¿Hasta siete veces? Jesús le dijo: No te dijo hasta siete, sino aun hasta setenta veces siete. (San Mateo 18:21-22)*

También vimos el caso de cómo directamente pueden perder dinero si no perdonan de corazón: *Entonces, llamándole su señor, le dijo: Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste. ¿No debías tú también tener misericordia de tu consiervo, como yo tuve misericordia de ti? Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía. Así también mi Padre celestial hará con vosotros si no perdonáis de todo corazón cada uno a su hermano sus ofensas. (San Mateo 18:32-35)*

En muchos sentidos, las primeras retribuciones de Dios, las reglas de vida en Jesucristo implica renuncia, pérdida, escoger la vida, la prudencia, mantenerse dentro de los límites de la palabra de Dios que no es ganancia. Simplemente se invierte en las reglas de Dios porque “creemos” en las promesas y bendiciones del pacto que nos dice la Biblia.

Por esta causa, es tan importante que el hombre sepa los números de Dios en su contabilidad.

¿CÓMO SE CONTABILIZAN LAS GANANCIAS EN DIOS?

Esta es la causa de por qué se requiere de mucho conocimiento de la Palabra de Dios, porque las primeras respuestas de Dios son espirituales y las respuestas que Dios da deben ser valorizadas y catalogadas. Luego se debe buscar en la Biblia los ejemplos, las señales que el hijo de Dios recibe de Dios; entonces sabe qué son las bendiciones que está recibiendo, es más: sabe hacia dónde está direccionado la obra de Dios.

Y como muchos creyentes no fueron enseñados en la Palabra de Dios, ni les han enseñado qué recibirán y qué implica esas respuestas; no saben valorizar las bendiciones de Dios. ¿Cómo la bendición espiritual puede superar al dinero en efectivo? ¿Cómo las promesas del pacto pueden aplacar las necesidades acuciantes de los hombres?

Justamente el Salmo 92 es un ejemplo de la retribución de Dios, que es el texto de hoy nos muestra cómo hemos de contabilizar en el Señor; por eso es necesario saber los números de Dios que no son precisamente los números de los hombres, ni en bienes ni en tiempo de hombres. Por esta causa, solamente los verdaderos creyentes pueden esperar en Dios.

Mas antes de pasar a los números y saber cómo se contabilizan, también tienen que saber que la contabilidad de Dios se cierra de una sola forma para ver las ganancias: es la alabanza a su nombre. Y justamente es el versículo 1-5: *Bueno es alabarte, oh Jehová, y cantar salmos a tu nombre, oh*

Altísimo; anunciar por la mañana tu misericordia, y tu fidelidad cada noche, en el decacordio y en el salterio, en tono suave con el arpa. Por cuanto me has alegrado, oh Jehová, con tus obras; en las obras de tus manos me gozo. ¡Cuán grandes son tus obras, oh Jehová! Muy profundos son tus pensamientos.

Si no tienes este regocijo y esta ganancia, es porque no estás sabiendo los números de Dios, es porque no conoces a Dios y estás esperando bendiciones traducidos en números que nunca verás; tampoco estás entregándote completamente en las manos de Dios y buscas una salida intermedia: tú salida, entre Dios y los números de hombres que no resultará.

Miren cómo contabilizan las ganancias, con respecto a los enemigos:

○ Quando brotan los impíos como la hierba, y florecen todos los que hacen iniquidad, es para ser destruidos eternamente.

○ Mas tú, Jehová, para siempre eres Altísimo.

○ Porque he aquí tus enemigos, oh Jehová, porque he aquí, perecerán tus enemigos; serán esparcidos todos los que hacen maldad.

¿Cómo podemos estar tranquilos cuando los enemigos brotan como hierba, cuando los malvados se multiplican sin fin? Conociendo la Biblia, hay que conocer las señales y así te ubicarás en la Biblia y en el tiempo; y sabrás el fin de cada uno.

Vean cómo qué se mira para contabilizar las ganancias del creyente:

○ **Pero tú aumentarás mis fuerzas como las del búfalo; seré ungido con aceite fresco.**

Sin importar la edad del creyente, cuando estás realizando correctamente la obra de Dios, siempre tus fuerzas aumentan, y siempre eres ungido y alimentado con el aceite fresco. Es como la persona quien fue ungido y está bien presente su misión y la dedicación que ha hecho. Su juramento a Dios se renueva constantemente. Y contrario a esto es lo que aparece en la iglesia de Efeso de Apocalipsis capítulo 2 donde ellos perdieron el primer amor.

Y justamente es la medida con que debes medir si estás realizando correctamente la obra en Dios, porque debes ser renovado como las fuerzas de un búfalo, y tu convicción y certeza de la obra que realizas como si cada día eres ungido con el aceite fresco del llamado y la misión.

○ **Y mirarán mis ojos sobre mis enemigos; oirán mis oídos de los que se levantaron contra mí, de los malignos.**

Dios le retribuye haciendo ver el resultado de la maldad de los hombres. Cuando veas que el mal no te toca, ni alcanza a tu morada. Puedes comprobar cómo estas palabras se cumplieron en ti: *No temerás el terror nocturno, ni saeta que vuela de día, ni pestilencia que ande en oscuridad, ni mortandad que en medio del día destruya. Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra; mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza, al Altísimo por tu habitación, no te sobrevendrá mal, ni paga tocará tu*

morada. Pues a sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden en todos tus caminos. (Salmo 91:5-11)

○ **El justo florecerá como la palmera; crecerá como cedro en el Líbano. Plantados en la casa de Jehová, en los atrios de nuestro Dios florecerán. Aun en la vejez fructificarán; estarán vigorosos y verdes.**

Realmente se requiere de bastante tiempo de espera, de vivir cada día fielmente en las palabras de Dios. También es necesario que tú te perfecciones para que la respuesta de Dios se haga más y más nítida; que puedas prevalecer en el tiempo con fe hasta el final. La constancia, la perseverancia, la fortaleza, la fe que perdura logra que veas lo espiritual de los números de la Contabilidad de Dios convertirse en cosas reales y permanecen para siempre.

○ **Para anunciar que Jehová mi fortaleza es recto y que en él no hay injusticia.**

Cuando una persona recibe estas primeras señales, debe ser guiado por pastores que reconozcan las respuestas características de Dios. Y en aquellos creyentes donde está el Espíritu Santo siempre dará frutos que llevarán a vida eterna.

El creyente necesita discipularse, aprender a conocer a Dios. Y es necesario que sepa extraerse de la contabilidad de los hombres, de sus números que significan ganancia. Así dice el apóstol Pablo al pastor Timoteo: Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, disputas necias de hombres

corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales.

Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.

Mas tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre. Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos. (1 Timoteo 6:3-12)

Estas son las cosas que necesitan aprender a discernir y sobretodo ver, porque primeramente estas son las cosas que se deben contabilizar. Claramente en las promesas dentro del marco del pacto existen bendiciones materiales, riquezas y dinero, mas vienen después.

Esta es la razón de porqué aquellas personas e iglesias que enseñan según el evangelio de la prosperidad no tienen obreros y tampoco los pueden formar. Y si existen no son más que unos asalariados, y dice Jesús de ellos: Mas el asalariado, y que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve venir al lobo y deja las ovejas y huye, y el lobo arrebatara las

ovejas y las dispersa. Así que el asalariado huye, porque es asalariado, y no le importan las ovejas. (San Juan 10:12-13)

CONCLUSIÓN:

Es común ver que las personas no estén convencidas que Dios pueda retribuir con mayores ganancias que los números de los hombres. Por eso, es importantísimo la enseñanza por medio de ejemplos, que el pastor muestre cómo funcionan todas las cosas, que otros miembros de la iglesia demuestren que las ganancias espirituales sí produce mayores beneficios.

También es necesario mucha fe, de parte del creyente mas así del pastor; porque debe ser un convencido, ineludible en cuanto a conseguir que los miembros busquen estas cosas y paciente para que los alcancen.

En poco tiempo, el creyente tiene la capacidad de comparar su vida nueva en Jesucristo y la vieja, la que puede ver en otros hombres para comprobar que hoy está mejor. Porque cuando se hacen bien las cosas, se ve claramente las señales y las respuestas de Dios. Claro se toman decisiones, hay que atreverse a caminar con fe y entregar la vida en las manos de Dios. Mas cuando se hacen bien y correctamente las cosas, siempre existen las respuestas justas y bíblicas.

Luego aprenderá que llevando y soportando la cruz de Cristo tiene más ganancias, ve mayores cosas que están escondidas en Jesucristo; descubre la vida abundante que tiene en Jesucristo. Todos los días debes hacer una contabilización de tu vida en Jesús. Si tienes las señales como las del Salmo 92, estás en la dirección correcta.

Bajo estos principios es fácil conocer la contabilidad de aquellos que permanecen siempre. Los números de Dios no fallan nunca y así será el creyente.

Que Dios te bendiga y abra tus ojos del entendimiento.